

Hola!

Quiero tomar esta carta como una forma de recordar todo lo que ha pasado en estos últimos meses, ya que a estas alturas del voluntariado siento que la mayoría de mis pensamientos y preocupaciones están relacionadas con las cosas que quiero hacer en mi regreso a Perú.

Empieza marzo con nuestra semana de seminario, en los que se vuelven a tocar temas como racismo, anticolonialismo, estructuras de poder y lo que más me llena de energía es poder reflexionar sobre cómo nos sentimos y nos apoyamos mutuamente en base a nuestras experiencias, donde normalmente salgo muy motivada y agradecida; pero al día siguiente de regresar a casa, recibo la noticia de que mi abuelo falleció, fueron unos días difíciles porque no sabía cómo manejar el duelo ya que es la primera persona cercana a mí que fallecía, y se me hizo muy difícil estar lejos de mi familia, me quedé en casa pero no fue hasta el día siguiente en que se lo pude contar a Anita, y ella me escuchó y me recomendó algunas maneras para procesar el dolor, y buscar de alguna forma despedirme de él, por lo cual estoy muy agradecida. Los próximos días seguí en casa hasta que me sentí lista nuevamente a salir con amigos y volver al trabajo.

Las semanas siguientes incluyen muchas experiencias con los demás voluntarixs, que ahora puedo llamar amigxs, participé en el evento por el día de la Mujer en el Centro de Voluntariado de Ingrid, celebrar cumpleaños, seguir viajando a otros países, o salir solo a perdernos a un nuevo pueblito cercano, disfrutar de los últimos días de nieve, y sobre todo, largas noches hablando y compartiendo nuestras experiencias diarias, todo eso me ayudó a fortalecer mi red de apoyo que pude encontrar en ellxs, y a sentirme comprendida, apoyada y sostenida, fue entonces cuando se volvió en mi lugar seguro al cual recurro cuando necesitaba apoyo o solo ser escuchada, pero también recurro para apoyar a otrxs.

Respecto de mi trabajo en el Kindergarten, me alegra mucho poder decir que siento que mi relación con los niños y la manera de interactuar con ellos ha ido mejorando día a día, lo que me hace sentir orgullosa de mí misma, aclarar que son mis metas propias como el sentirme cómoda cargando a un niñx, el sentir ganas de querer hablar y conocer su día, el mostrarme interesada en su aprendizaje, e incluso el sentirme con la confianza suficiente para alzar el tono de mi voz y poner el stop cuando se requería que paren de hacer algo, entre otros, que no necesariamente son las expectativas que puedan tener las maestras respecto de mi trabajo; por ello, y porque considero muy importante para mí recibir su punto de vez sobre mi evolución en el Kinder, es que solicité se me pueda dar una retroalimentación sobre mi trabajo, y me encuentro emocionada / ansiosa por conocer su opinión; al inicio sentí que era algo a lo que debí atreverme varios meses atrás, pero luego reflexioné y siento que lo pido ahora porque realmente me importa su opinión, y me encantaría saber cómo me desarrollé en este ámbito tan nuevo para mí, y me alegra mucho tener ese interés ahora, ya que no lo tenía varios meses atrás.

Otro aspecto que muchas veces me generaba angustia y ansiedad en el Kinder es la convivencia y la relación con lxs otrxs maestrxs, en mi opinión una buena forma de relacionarme es también interactuar con ellxs fuera del horario laboral,

Respecto de mi convivencia con Anita, me alegra que hemos podido desarrollar los conflictos que tuvimos respecto de la organización y limpieza de casa, me alegra mucho que ella pueda expresar sus sentimientos respecto de algunas expectativas que ella tenía sobre nuestra convivencia, a este punto ya me siento muy cómoda en casa y disfruto de las actividades que realizamos juntas, a veces preparando la cena, y otras veces saliendo por un picnic u otras cosas, pero también tengo momentos en los que prefiero estar sola y tranquila en casa, decisión que ella también lo entiende, creo que después de casi un año interactuando, nos hemos llegado a conocer cada vez más.

Algo en lo que he estado reflexionado estos últimos días son la cada vez más recurrente pregunta de “¿y te gustaría quedarte en Alemania? / ¿Te gustaría volver pronto? Y sugerencias de en que podría estudiar / trabajar. Al inicio solía responder con un rotundo “No, quiero regresar a Perú”, pero el asunto no estaba en mi respuesta, si no en como me hacia sentir la pregunta, sentía una sensación de rechazo hacia la idea de vivir aquí en Alemania, ya que para mi orgullo esto significaba que aceptaba que vivir en Alemania es “mejor” que vivir en Perú, y únicamente para dar la contra respondía con un rotundo NO; y podía percibir la confusión y rareza en algunas personas de porque no querría yo vivir aquí, e incluso me contaban experiencias de otrxs voluntarixs que volvieron a Alemania o tienen planes de regresar, y todo eso me generaba un gran coraje; pero luego empecé a reflexionar porque realmente no quisiera vivir aquí, en parte porque empecé a relacionar solo los aspectos negativos que había pasado durante este año, como el estar lejos de mi familia, amigxs ; que para mi significó perderme de cumpleaños, matrimonios, aniversarios, no poder acompañar a mi padre en el velorio de mi abuelo, no poder celebrar los logros de mi amigos, y mil cosas más; pero estaba perdiendo todo lo bonito que me ha brindado este año en Alemania, me ha regalado amigxs maravillosos que planeo mantener por muchos años más, me ha regalado muchas tardes de autoreflexión, y darme cuenta de como he podido superar muchos desafíos desde comunicarme, relacionarme, conocerme mejor a mi misma, y darme la oportunidad de conocer más personas bonitas en el camino, siento que en este año he vivido como 4 años, y que cada experiencia me ha llevado a extremos que me obligaron a desarrollar nuestros aspectos sobre mí. Pase de perderme en tanto caos en mi vida en Lima, a perderme en la reflexión, algo que sin duda necesitaba hacer.

Yo he escrito esta carta desde mi punto de vista y quiero que quede en claro que lo que vivo en este año no es representativo para la realidad de toda Alemania, sino se basa solo en mis experiencias individuales.

Franchesca Virhuez